

SUSCRIPCIONES

Pesetas	
Madrid.....	1 50
Provincias.....	17 50
Portugal.....	6 50
América.....	12 50
Extranjero.....	22 50
En las demás.....	8 50
En las demás.....	32 50
Extranjero.....	15 50
En las demás.....	55 50
En las demás.....	20 50
En las demás.....	80 50

VENTA.

España.....	30 núm. 1 50
Portugal.....	25 núm. 1 50
América y Extranjero.....	30 núm. 2 50
En las demás.....	30 núm. 4 50
Núm. del día.....	5 cent.
Núm. atrasado.....	25 cent.

AÑO XV—TERCERA ÉPOCA

Domingo 20 de Enero de 1889

MADRID—NUM. 4.826

NUESTRO GRABADO

Representa el grabado de hoy el reloj neumático inventado por Mr. Edwards James Muybridge, de San Francisco de California.

Merced a un mecanismo relativamente sencillo, puede distribuirse con precisión la hora a varios relojes distantes unos de otros.

Consiste el sistema en un reloj tipo, normal, movido por un peso, un resorte ó cualquiera otra fuerza apropiada.

Este motor impulsa á su vez una ó muchas campanas de fondo abierto, que se sumergen sucesivamente en vasijas que contienen un líquido y están elevadas por encima del nivel de este líquido. Su descenso produce la presión del aire contenido en la campana sobre la superficie del líquido.

El aire, así comprimido, se dirige por un tubo debajo de pequeñas campanas semejantes, que se sumergen en un líquido de la misma naturaleza, y cuya subida y bajada, alternativas y regulares, obtenidas de este modo, mueven los minutos de otros tantos cuadrantes ordinarios situados en los lugares que convengan.

Con el fin de que el aire que sirve para esas transmisiones de movimiento no pueda experimentar ninguna variación por efecto de cambios barométricos ó barométricos, las campanas regidas por el reloj tipo, están elevadas por encima del nivel del líquido en cada movimiento de vaiven de este sistema.

Creemos que estas explicaciones, así como lo perfecto del dibujo, bastarán para formar idea cabal del curioso invento del mecánico norteamericano que se aplican con excelente éxito en oficinas y fábricas de todas clases.

APRECIACIONES

ACERCA DEL DERECHO DE RESISTENCIA Y DE LOS PRONUNCIAMIENTOS MILITARES (1).

No es dable formular teorías generales sobre cuándo es lícito á los pueblos levantarse contra los gobiernos que los rigen, y menos todavía cabe legitimar la ingerencia de los ejércitos en las contiendas intestinas de carácter civil, si bien ambas manifestaciones pueden ser admisibles en especiales y determinados casos.

Los gobiernos absolutos pueden legitimar su libre albedrío sobre los pueblos poco cultos, donde la tradición ó el concepto de la generalidad de los gobernados se halla conforme á vivir bajo la coyunda de un jefe ó de una secta ó clase preponderante, sin que de ello se siga que no tengan de hecho correctivo la tiranía ni los abusos de poder.

Contra tal contingencia proveen los remedios empíricos, en uso entre los pueblos bárbaros, y también en las naciones que dan sus primeros pasos en el desarrollo de la civilización. En el primer caso se encuentran las hordas salvajes de Africa, que sacrifican ó deponen á un déspota, sustituyéndolo por otro, y de los segundos suministra ejemplo la historia de Rusia, que en nuestros días, para deshacerse de un incómodo emperador, estrangulaban en el interior de su palacio á Pablo I. llamando tranquilamente á sucederle á su hijo Alejandro.

Otros fueron los procedimientos durante la época en que se desarrollaban las naciones de la Edad Media, pues cuando la razón y el influjo de las ideas no bastaban para sostener los abusos de los reyes ni la peculiar representación de clases privilegiadas que existía en los siglos x al xiv, acudíase para disminuir las contiendas interiores á la intervención de los Pontífices romanos, como supremos órganos del sentimiento cristiano, que era la expresión de la verdad absoluta en aquellos tiempos.

Emanado que se vió el poder civil de la supremacía eclesiástica, y una vez que los adelantos hechos por el espíritu humano impartieron mayor fuerza á las leyes fundamentales en Europa, comenzaron los sabios y los tratadistas á definir las obligaciones mutuas de las naciones, unas respecto á otras, y de los reyes respecto á sus pueblos.

Apareció luego Lutero y la reforma. El pueblo inglés dió forma estable y progresiva á los preceptos del gobierno representativo, y aquellos grandes hechos, dándose la mano con la revolución francesa del siglo último y la emancipación de las colonias inglesas de la América del Norte, acabaron por prestar cimiento á las empeñadas luchas que todavía subsisten sobre si la investidura del poder público y sobre si su ejercicio ha de emanar y ejercitarse en virtud del directo mandato de que el pueblo reviste á los encargados de representarlo.

Con el estado á que han llegado las generaciones que pueblan el globo en que habitamos, surgen problemas que abrazan en primer término á la distribución que lentamente habrá de hacerse de los territorios que componen los diferentes hemisferios del universo, distribución que en nuestros días se afanan por llevar á cabo Inglaterra, Alemania, Francia, Rusia é Italia; en el seno de cuyos Estados germinan además cuestiones de gobierno interior, más ó menos afectadas por la amenaza de inmenso conflicto del problema social, que encierra la tremenda solución de acertar con el equitativo repartimiento de los productos del trabajo; problema que habrá de ofrecer mayores dificultades que aquellos que surgen de las cuestiones de política interior, propiamente dichas, las que no consisten en otra cosa sino

en encontrar la más acertada manera de establecer con justicia el equitativo modo de aplicar las atribuciones de los poderes públicos.

Los lectores apreciarán la inmensa dificultad, ó por decirlo así, la imposibilidad de abordar la larga serie de soluciones que se desprenden del sintético conjunto que relativamente cada una de ellas constituyen imperativos problemas que pesan sobre el porvenir de la humanidad.

Entre dichos problemas escojo como especial de este ligero estudio, la breve tesis que consigo arrastra la sumaria indicación que sirve de epígrafe á estas modestas apreciaciones, concretándose á lo concerniente al problema del derecho de insurrección y á la moralidad de los pronunciamientos militares; asuntos que no pueden ser reducidos á tesis general ni á determinadas bases de aplicación, y que habrán de encerrar lo que me resta por decir, concretado á conclusiones de palpable evidencia.

¿Qué publicista en su sano juicio podría negar que Carlos X estaba en posesión del derecho de defenderse contra la revolución de 1820, provocada por aquel desdichado monarca?

Paris no había soñado siquiera en sublevarse, cuando de repente aparecieron el 25 de Julio los reales decretos que disolvían una Cámara electa, pero que no se había reunido; abolían la libertad de

Aquel movimiento y el de 1868, aunque este último fuese hijo de otras causas muy distintas y de las cuales fuera injusto culpar del todo á doña Isabel II, quien en realidad vino á ser instrumento de los partidos políticos que venían gobernando más ó menos desacertadamente desde la muerte de Fernando VII; aquella revolución, obra de pasiones y de sentimientos, muchos de ellos legítimos, erró en anteponer el criterio y los intereses de un solo partido al de los demás elementos genéricos que componían el pueblo español, y si bien los principios que dejó asentados aquella serán indelebiles, el ulterior desarrollo de aquella revolución siguió sendas tan extraviadas, que no pudieron menos de conducir al desarrollo á que condujeron.

Ninguna, de entre la larga serie de pronunciamientos que hemos presenciado desde el 15 de Agosto de 1836 hasta el efímero del 19 de Setiembre del 86, ha significado otra cosa que luchas de partido y cálculos de ambición mejor ó peor motivados.

Y viniendo ahora á considerar, por último, la cuestión militar, bajo su peculiar punto de vista castrense, puede ser estimada como una tesis nueva la surgida en España sobre si los militares han de tomar parte en las contiendas civiles, toda vez que si la historia ha de entrar por algo en la

En la plaza central hay un pequeño parque, de construcción reciente, bastante bonito, en el que muchas noches toca la banda de música y acuden á lucir sus gracias las bellas de la población. El día que tuve la dicha de concurrir había llovido, el tiempo estaba muy húmedo, y aunque hubo música, faltaron bellezas.

Al día siguiente de mi llegada me dirigí á las oficinas del canal, y anunciándome como correspondiente de este periódico, solicité una entrevista con Mr. J. Jacquier, director general de los trabajos del Canal interoceánico. Recibíeme con la amabilidad y cortesía proverbiales en los franceses, ordenando que se me facilitaran en aquella dependencia cuantos datos me interesara recoger. Hé aquí los que me limité á pedir y me fueron facilitados:

Metros cúbicos extraídos hasta el 25 de Octubre de 1888.....	46.416.606
Quedan por extraer en la misma fecha.....	20.000.000
Número de trabajadores empleados en las obras (término medio).....	12.000
Dragas de diferentes sistemas.....	60
Escavadoras id.....	108
Exclusas en proyecto.....	10
Kilómetros de canal navegable (lado del Atlántico).....	22
Idem del Pacífico.....	8'800

Si alguna inexactitud hubiera en las cifras precedentes, no me sería de ningún modo imputable, pues son copia exacta de las que recogí. Hago esta salvedad, porque en datos que tengo á la vista, recogidos por otros conductos, difieren bastante algunas de ellas. Me atengo, sin embargo, á las primeras.

Al personal de obreros hay que añadir los empleados superiores, cuyo número pasa de 700, la mayor parte franceses y residentes en Panamá.

El mismo día fui á visitar el Hospital que la Compañía tiene instalado en el cerro Ancon, inmediato á Panamá. Ocupa toda la vertiente que mira á la población, y además pertenece á dicho hospital todo el llano comprendido entre el cerro y el ferrocarril. El llano, que ocupa una gran extensión y es de suelo muy fértil, está destinado á pastos para el ganado que provee abundantemente de leche y carne á los asilados. Antes de tener el ganado por cuenta propia, solo en leche se gastaban 150 pesos al mes.

La administración del edificio, así como la asistencia de los enfermos, corre á cargo de las Hermanas de la Caridad. Al pabellón que ocupan nos dirigimos ante todo, tanto para saludarlas, como para rogarles que nos acompañen algunas de ellas en la visita que pensamos hacer á las enfermerías.

Las dos que estaban de guardia, Sor Felicitia, de nacionalidad mejicana, y Sor Carolina, suiza, nos recibieron con exquisita amabilidad, accediendo á nuestro ruego y guiándonos en aquella triste excursión.

Habia en las salas unos 400 enfermos. Padecían en su mayoría las fiebres del país, palúdicas y perniciosas, bastantes casos de anemia, muy pocos de fiebre amarilla, algunas pulmonías y en mayor número los reumatismos y los enfermos que ocupaban las salas de cirugía.

Además de los enfermos hay 30 huérfanos asilados, á cuya manutención y educación subviene la Compañía.

Pasamos inmediatamente á visitar la capilla, contigua al pabellón que ocupan las hermanas, en la que se estaba celebrando una función religiosa, con exhibición de la Sagrada Forma. Los convalecientes, negros en su mayor parte, asistían á la ceremonia, y una de las hermanas, con admirable ejecución y maestría, hacía oír los melodiosos acordes del órgano.

Terminada la función, y acompañados de las dos hermanas antes citadas, nos encaminamos á las salas de enfermos.

Ocupan éstos pabellones aislados, y la comunicación de unas con otras y con las distintas dependencias es á cielo abierto, por medio de anchos caminos por los que pueden cómodamente circular los carruajes.

Hay alrededor de las enfermerías pequeños parques cuidados con mucho esmero y una galería cubierta que sirve de paseo á los enfermos de poca gravedad y á los convalecientes. Situadas en la falda de un cerro y á regular elevación sobre el nivel del mar, desde algunas puede verse Panamá á vista de pájaro, las tranquilas aguas del Pacífico limitadas al O. y al S. por el horizonte; y al N. O. por las islas de Perico y Flamenco, que sirven de abrigo á los vapores surtos en la rada; más allá se ve la isla Taboga, donde se halla el *Sanitarium*, vasto y lujoso edificio, destinado á los empleados convalecientes.

Los enfermos están separados, no solamente según la índole de sus enfermedades, sino también según su nacionalidad y procedencia. «Vea usted, decía Sor Carolina con acento marcadamente extranjero, es imposible poner juntos á los chilenos y á los peruanos, y si colocó en la misma sala los negros de la Jamaica con los de otras procedencias, se pelean como gallos.» La fraternidad universal anda por aquí algo maltrecha como en la vieja Europa.

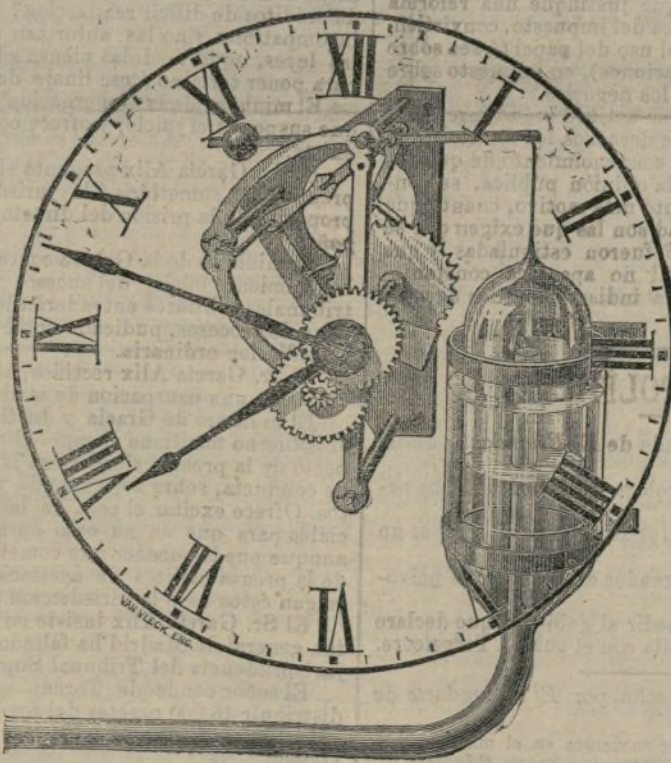
Terminada la visita, subió con nosotros al carruaje Sor Felicitia, acompañándonos hasta el último pabellón, donde nos despidió, y por la parte de San Lázaro nos dirigimos á la La Roca, ó sea el extremo del Canal en la parte del Pacífico.

Pasamos por la casa del Puerto, elegante pabellón construido al principio de las obras, para servir de habitación á uno de los directores.

Hoy está abandonado ó poco menos y guarda en su pintado y hermoso recinto la lúgubre historia de la familia de su primer y único habitante, devorado en pocos días por aquel clima mortífero é implacable.

San Salvador Diciembre 1888.

G. Pou.



Reloj neumático.

la imprenta y reformaban, por un acto de la privativa voluntad del rey, la ley electoral. Para sostener sus insanos decretos, contaba Carlos X con la perfecta obediencia de su Guardia real, con los suizos que componían parte de la misma, y de una numerosa guarnición. El pueblo de Paris no se hallaba armado ni había pensado en sublevarse. Publicados que fueron los decretos, se pasaron victoriosos por todas las calles los batallones y escuadrones cometidos á sofocar la resistencia que hallase la más implícita obediencia; pero á aquellos soldados se les escaparon los fusiles y los sables de las manos, cuando palparon que la universalidad de la cultura capital los rechazaba como á odiosos verdugos.

En reemplazo de aquel insensato rey, fué proclamado un príncipe de su sangre, el duque de Orleans, quien reinó 18 años, y aunque seguramente no fué tirano, se vió expulsado porque gobernaba al revés de los deseos de la Francia, habiéndole cabido la misma suerte que á Carlos X, con la diferencia de que éste fué despedido á tiros y Luis Felipe con indiferencia.

Hoy se halla sujeta Francia á una prueba de otra especie, que no degenerará probablemente en sublevaciones contra la autoridad, sino más bien en choque entre los partidarios de diversas formas de gobierno.

Y viniendo ahora á citar ejemplos de nuestra propia casa; ¿cuál ha sido el origen de la larga serie de pronunciamientos, ya populares, ya castrenses que se han verificado en España desde 1808 hasta nuestros días? ¿Qué impugnadores ha encontrado ni encontrado el motín que en Marzo de 1808 arrancó en Aranjuez la corona de las sienes de Carlos IV? ¿Quién podrá ser tan osado y tan ignorante que niegue al movimiento insurreccional de 1820 el carácter de *mil veces santo*, pues santa fué la causa, pero elocuente protesta contra la tiránica reacción de 1814?

region de las cuestiones de derecho, podrá preguntarse en qué obra, en qué autor, en qué época se ha proclamado el principio de que la fuerza armada haya de entender en las cuestiones civiles, á no evocar las célebres cohortes pretorianas de los peores tiempos del primitivo Imperio romano.

Y en apoyo de tan clara tesis, no será necesario invocar los códigos militares ni de Rusia ni de Alemania, ni de Inglaterra, ni de Italia, pues basta y será preferible citar como ejemplo las leyes de la *democracia de los Estados Unidos*, bajo cuya legislación militar, terrestre y marítima, tanto en el ejército como en la armada, la relación que existe entre el superior y el inferior es tan rigurosamente severa, que jamás el último consiente á estar cubierto delante de sus jefes, si éstos reiteradamente no le instan á que lo verifique.

A todas luces es sobradamente correcta la doctrina del Sr. Castelar, que severo culto rinde á las preeminencias debidas al ejército, á cuyos merecimientos atribuye en premio de sus servicios cuantas recompensas, honores y mercedes pueden alcanzar los hombres civiles.

HISTÓRICAS.

EL ISTMO DE PANAMÁ

II

Sr. Director de El Globo.

Nada de particular tiene la estación de Panamá, á la que se llega algunas horas después de salir de Colon. Tampoco las calles, mal empedradas y bastante atrasadas en policía urbana, ofrecen edificios dignos de especial mención. Algunos pocos de mejor apariencia, entre ellos el Grand Central Hotel, donde me hospedé, la casa en que están las oficinas del canal, el palacio del gobernador y el del obispo

(1) Bajo el pseudónimo de *Históricos* se oculta un eminente periodista y escritor, en quien coincide con los relevantes talentos la circunstancia de haber tomado parte en los sucesos más trascendentales del siglo.

Monárquico, aunque democrata, profesa opiniones y sienta en su trabajo algunos principios, con los cuales, á fuer de republicanos, no podemos estar conformes.

Eso no obstante, tenemos á mucha honra el darle cordialidad en el terreno neutral de estas columnas.

IMPORTANTISIMO

FLUIDO VITAL.....

Remedio el más absoluto para curar la impotencia, pérdidas seminales, debilidad general, nervios, parálisis, mielitis, etc.

JUICIOS FACULTATIVOS.—«El Fluido Vital es merecedor al más alto y al único premio que ha de discernirse entre todos los específicos en competencia con respecto a la originalidad y adelanto que revela. Era de importancia inventar un medicamento que, como el Fluido Vital, reuniese las condiciones de firmeza en el obrar sin perjudicar a la salud, que fuera tónico rápido y seguro del sistema nervioso, correspondiera a las necesidades y exigencias de los pacientes y a las miras de los médicos. El Fluido Vital es el medicamento de la época y revela más que nada su bondad en el crédito enorme que ha adquirido en los ciclos que cuenta de existencia.» 5 pesetas. Pedir noticias al INSTITUTO CELULAR (Barcelona) quien lo envía previa remisión sellos o giro. Venta en MADRID, Carmen 41.

ELIXIR MORRHUOL

PREPARADO POR CASTILLO

que ha obtenido Medalla de oro en la Exposición Universal de Barcelona de 1888, por todos sus Peptonatos, Elixirs, Soluciones y Granulos, y cuya eficacia e inmensos resultados consigna el dictamen de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona.

La Ilustre Academia Médico-farmacéutica, donde ha sido presentado el Elixir y Grajeas Morrhuel preparadas por M. G. del Castillo para su estudio, esta docta corporación ha emitido el siguiente dictamen: «El Elixir presentado por el Dr. M. G. del Castillo a esta Academia, contiene: Morrhuel, que representa el conjunto de todos los principios a los que el aceite de bacalao debe su acción terapéutica; peptonato y pepto fosfato cálcico, cortiuyendo un medicamento agradable, de excelentes indicaciones como reconstituyente y anéptico.

«Las Grajeas contienen el Morrhuel (conjunto de todos los principios a los que el aceite de hígado de bacalao debe su acción terapéutica), en sustancia y estado natural. Representa una buena forma farmacéutica para la administración de dicho producto.

«La Academia recomienda estos dos preparados por su exquisita confección, al par que por su valor terapéutico.

«Barcelona 18 de Diciembre de 1888.—Comisión de productos naturales y preparaciones farmacéuticas. Dr. Jorge Gudiol, Dr. Ferrando Segura y Dr. Florentino Gimeno.—El presidente, Dr. Nicolás Homs.—El secretario, Dr. Estanislao Andreu.»

Tenemos también preparados Elixir Morrhuel con peptonato de hierro y las Grajeas Morrhuel creatinadas.

Los numerosos dictámenes que obran en nuestros poder, tanto de hospitales y academias como de eminencias médicas, demuestran los maravillosos resultados y rápidas curaciones de la Tisis, Afecciones del pecho y de la garganta, Reumatismos, Herpes, Linfatismo, Escrofulismo, Vicios humorales, Catarros crónicos, Raquitismo, Enfermedades gotosas, Incontinencia de la orina, Diabetes (azúcar en ésta), muy útil durante la Lactancia, favoreciendo notablemente la dentición de los niños y en general las enfermedades precedentes de debilidad.

DEPOSITO CENTRAL, Melchor Garcia, Capellanes, 1, Madrid.—Depositarlos.—En Zaragoza: Rios Hermanos, Coso, 33.—En Lérida: Antonio Abadal.—En Palma de Mallorca: Juan Valenzuela, Plaza de la Catedral, 2.—En Toledo: José M. de los Santos, Plaza, 23.—En Ciudad Real: R. Andrade, Toledo, 29.—En Sevilla: José A. Fernandez, Arguñales, 5.—En Cádiz: T. Rodriguez Peña, Sacramento y Amargura, 58.—En Tarragona: José Bonet y Compañía, Smith, 22.—En Manresa: Francisco Miralles, Sobrerroca, 33.—En Bilbao: Quirico de Pinedo, Cruz 10.—En San Felin de Guixols: Hermenegildo Vila.—En Cartagena: Germes Hermanos, Carmen, 12.—Santander: Perez Molina y Compañía, Tableros, 1 y 3.—Córdoba: A. Jimenez Bares, L. breria, 25.—Valencia: Sucesores de Joaquín Afón, Marquina y Compañía.—Unidos introductores en las Repúblicas Argentina y Uruguay, Mundo y Serrehima, y de venta en las demás farmacias.

Depósito general en casa del autor M. Gomez del Castillo, Condal. núm. 15, Barcelona

ELIXIR PEPTONATO DE HIERRO CASTILLO

premiado con MEDALLA DE ORO

EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

Segun el dictamen de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona, el Elixir peptonato de hierro Castillo, es el preparado ferruginoso a todos los demás de esta clase conocidos hasta el día, cuyos eficaces e inmensos resultados se han comprobado en los hospitales clínicos de esta capital. Dice así la Real Academia:

«El Elixir peptonato de hierro es de un grato sabor, por el cual ya razón puede administrarse a los niños y aun a las personas de más susceptible paladar; no produce estírcion ni cólico en el aparato gastro intestinal, como sucede cuando se emplean otros preparados ferruginosos.

«Los ferómenos consecutivos no tardan muchos días en manifestarse; de modo que en sujetos anémicos o muy empobrecidos por el desgaste orgánico, se notan aumento de coloración en las mucosas, mayor tensión arterial, y otros fenómenos que no dejan lugar a duda de los inmensos resultados del Elixir; obra como verdadero eufórico, notándose desde los primeros días el aumento de apetito, que auxilia mucho a la acción medicamentosa.

«V. B.º, el presidente, Bartolomé Robert.—El secretario perpetuo, Luis Sanz Molist.—Cura la Anemia, Clorosis, Colores pálidos, Extenuación, Flujo blanco, Menstruación desarreglada, nula, difícil o retrasada, Dispepsias (dificultad de digerir), Escrofulismo (humor frets) Vicios humorales, Convalecencias, Enfermedades nerviosas, por crónicas y rebeldes que sean, todas las enfermedades procedentes de la debilidad, empobrecimiento y alteración de la sangre a consecuencia de veladas, fatigas y toda clase de excesos.

Para evitar falsificaciones exijase la marca y firma del autor.

Cura la Anemia, Clorosis, Colores pálidos, Extenuación, Flujo blanco, Menstruación desarreglada, nula, difícil o retrasada, Dispepsias (dificultad de digerir), Escrofulismo (humor frets) Vicios humorales, Convalecencias, Enfermedades nerviosas, por crónicas y rebeldes que sean, todas las enfermedades procedentes de la debilidad, empobrecimiento y alteración de la sangre a consecuencia de veladas, fatigas y toda clase de excesos.

Para evitar falsificaciones exijase la marca y firma del autor. Cura la Anemia, Clorosis, Colores pálidos, Extenuación, Flujo blanco, Menstruación desarreglada, nula, difícil o retrasada, Dispepsias (dificultad de digerir), Escrofulismo (humor frets) Vicios humorales, Convalecencias, Enfermedades nerviosas, por crónicas y rebeldes que sean, todas las enfermedades procedentes de la debilidad, empobrecimiento y alteración de la sangre a consecuencia de veladas, fatigas y toda clase de excesos.

M. G. del Castillo

SANTO DEL DIA

San Sebastian.

ESPECTACULOS

OPERA.—8 1/2.—F. 55 de ab.—T. 2.º impar.—La Stella del Nord.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

OPERA.—8 1/2.—F. 76.º de ab.—T. 1.º par.—La aldea de San Lorenzo.

Anemia, Fiebres, Convalecencias, Males de Estómago

VINO DE BUGEAUD
TONICO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO

Unico deposito al por menor en Paris, Fia Lebeault, 53, Rue Réaumur
POR MAYOR: P. LEBEAULT & C^{ia}, 5, RUE BOURG-L'ABBÉ, PARIS

VEJIGATORIO NUNCA SE APLICA UN VEJIGATORIO SIN HABERSE PROCURADO EL
CONFIRMA DE ALBESPEYRES EN EL VINO DE BUGEAUD
ES EFICAZ Y MENOS DOLOROSO de todos los Vejigatorios
CAPSULAS RAQUIN INFERMEDADES SECRETAS
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA
CURAN SIN EXCEPCION LOS FLUIDOS AGUDOS O CRONICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia
EXIJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

NEURALGIAS
Pildoras del Doctor Moussette
Las Verdaderas Pildoras Moussette calman y curan las Neuralgias más rebeldes, la Jaquica, la Gastralgia, la Ciática, y las Afecciones reumáticas agudas y dolorosas que han resistido a todos los demás remedios.
Las Verdaderas Pildoras Moussette deben tomarse en las comidas. El primer día se tomarán tres, una por la mañana, una al medio día y otra por la noche. Si no se encuentra alivio, se tomarán 4 pildoras el segundo día, dos por la mañana, una por la tarde y una por la noche. No se deberán tomar más de cuatro pildoras diarias.
Exijase las Verdaderas Pildoras Moussette de Clin y Cia que se hallan en las principales Boticas y Droguerías.
PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR
Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como Escrofulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Reumatismo.
ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR
DE YODURO DE POTASIO
cura los accidentes sifilíticos antiguos o rebeldes: Ulceras, Tumores, Gomas, Erosiones, así como el Linfatismo, la Escrofulosa y la Tuberculosis.
En Paris, Casa F. FERRÉ, 1, 202, rue Richelieu, 5, de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

VICHY
Administración: PARIS, 8, 14, Boulevard.
PASTILLAS DIGESTIVAS
Fabricadas en Vichy con sales extraídas de las manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agroses y digestiones difíciles.
SALES DE VICHY para BAÑOS
Un rollo por baño para las personas que no pueden ir a Vichy.
Para evitar las falsificaciones, Exijir que todos estos productos lleven la marca de la Compañía.
Depositarlos Dr. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) Borrelli hermanos; Moreno Miguel; Dr. José R. Hernandez; Lomana y Sres. Martinez, Jacometrezo, 32.

MALTINA
PEPSINA, PANCREATINA
Elixir digestivo de Torres Gimeno. Corriera baja 14, farmacia, frente a la casa.

LIBROS NUEVOS
Pereda, La puchera 4 50 pesetas, Madrid; 5 provincias.
Sumner Mañe, El gobierno popular, 3 pts., en toda España. Sales y Ferre, Tratado de Sociología, 1.ª parte, 4 y 50 pts. Los pedidos a Victoria no Suarez, J. cometrezo, 72, librería, Madrid.

GARGANTA VOZ Y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Contra las Enfermedades de la Garganta, de la Voz y de la Boca, las Efectos perniciosos del Mercurio y del Tabaco.
Precio: 12 reales
Exigir el sello de la Compañía
Adm. DETHAN, Farmacia en PARIS

TALLERES DE JOYERIA

2, PRADO, 2, PRINCIPAL

Que esta casa es la primera y Unica en España para construcciones, reformas y venta de alhajas montadas a verdaderos precios de fábrica, lo demuestra el favor que diariamente recibimos del distinguido y numerosísimo publico que honra estos almacenes.
La infinidad de alhajas terminadas en el pasado mes, con arreglo a los últimos dibujos, unidas a las ya existentes, llenan nuestros extensos escaparates de toda clase de joyas a cual más caprichosas y de una construcción sólida y elegante.
Tanto la pedería suelta, en brillantes, perlas, rubies, esmeraldas y záfiro, que vendemos a los precios de los mercados extranjeros, como las alhajas montadas y objetos de platería a legítimos precios de fábrica, resultan con un 33 por 100 más barato que las tiendas, siendo inútil simuladas competencias, esta casa no emplea los gastados sistemas de otras, que sólo dan lugar a la molestia y desengaño de los compradores.
CASA FUNDADA EN 1868

En el tratamiento de las Enfermedades del Pecho, recomiendan los Médicos especialmente el empleo del **JARABE de la PASTA de PIERRE LAMOUROUX**
Para evitar las falsificaciones, exijir el Publico la Firma y Sello del Inventor: **PIERRE LAMOUROUX**, Farm^{ia}, 45, r. Vauvillais, Paris

AGUA FLORIDA
de Murray et. Lamman
EL PERFUME UNIVERSAL
Irreemplazable en el Pañuelo, el Tocador o el Baño.
De venta en todas las Farmacias y Perfumerías de la Peninsula.
Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y Cia.—Barcelona.

GRAN FÁBRICA DE CORSÉS
11-COLEGIATA-11
Los Sres. Borrego y Crespo, propietario de esta gran fábrica que sostiene 200 operarios, cuya producción se eleva a 300 corsés diarios, han decidido establecer la venta al por menor exclusivamente para Madrid, donde obtendrán las compradoras todas las ventajas que ofrece la venta directa por el fabricante.—Hay más de 90 modelos, desde el de seda y tul, última novedad, hasta el más modesto, a precios sumamente económicos, realizándose en el día cualquier encargo o pedido, por importante que sea.

PAPIER WLINSI
Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Comadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc. 20 años del éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de París.
Depósito en todas las Farmacias.—Paris, rue de Seine, 31.

HIERRO DE QUEVENNE
EL ÚNICO APROBADO por la ACADEMIA DE MEDICINA de PARIS.
Es el hierro en su estado puro y, desde 50 años reconocido por los Médicos del mundo entero, el más poderoso de los ferruginos para curar: ANEMIA, POBREZA de la SANGRE, PÉRDIDAS BLANCAS, DOLORS de ESTÓMAGO, etc. DESCONFIESE de las IMITACIONES y FALSIFICACIONES impuras, inactivas, desleales, vendidas barato.—Exigir, además de la firma de QUEVENNE, el sello de la "Union des Fabricants".—Véndese: 1.º en Polvo; 2.º en Grajeas.
Depósito General del Verdadero HIERRO de QUEVENNE (Trasferido desde el 2 de Febrero 1889): 8, Rue du Conservatoire, PARIS

PAPEL RIGOLLOT
MOSTAZA EN HOJAS PARA SINAPISMOS INEFECTABLE PARA LAS FAMILIAS Y LOS VIAGEROS SE USÓ EN TODO EL MUNDO
No admita como verdadero PAPIER RIGOLLOT mas que las hojas que llevan el sello de esta Firma ROJA.
Se vende en todas las Farmacias.
DEPOSITO GENERAL 24, Avenue Victoria, PARIS

HIGIENE Cuidado de la Boca
NOS EMPLICAMOS MAS QUE EL ELIXIR, LOS POLVOS y la PASTA DENTÍFRICOS DE LOS RR.PP.BENEDICTINOS de la ABADIA de SOULAC (Gironde). Se encuentran en todas las buenas Perfumerías, Farmacias y Droguerías.

BAZAR LA CONFIANZA LUNA, II
ANTES DUQUE DE ALBA NÚM 3
Grandes almacenes de muebles, camas, colchones, relojes, espejos, lámparas, arisones, lencería, géneros para caballeros, y otros artículos.
Casa sin rival en precios y condiciones.—Venta al contado y a plazos.
LUNA, II
ANTES DUQUE DE ALBA NÚM 3

PECTORAL DE CEREZA DEL DR. AYER

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION DE BARCELONA
Las enfermedades más peligrosas de la garganta y pulmones principian por desórdenes que se curan fácilmente si se les aplica a tiempo el remedio propio. La dilación suele ser fatal. Los RESFRIADOS y LA TOS si no se cuidan, pueden degenerar en LA RINGITIS, ASMA, BRONQUITIS PULMONARIA, O TRIS. Para estas enfermedades y las afecciones pulmonares, el mejor remedio es el PECTORAL DE CEREZA del Dr. AYER. Las eminencias médicas lo prescriben con gran éxito. Los incrédulos pueden consultar con su doctor. De venta en casa Melchor Garcia, Capellanes, 1, duplicado.—Hijos de Ulzurrun y en todas las farmacias y droguerías.

EMULSION ANGULO
De aceite puro de hígado de bacalao con hipofosfitos. Unica premiada en la Exposición Aragonesa y mayor premio que la de Scott en la Universal de Barcelona. La más agradable y permanente; los estómagos más delicados siempre la toleran. Cura la tisis, escrofulas, raquitismo, catarros crónicos y debilidad general.
Véndese en todas las farmacias y droguerías.

GOTA y REUMATISMOS
Curación cierta por el LICOR y LAS PILDORAS DEL D^r Laville
Este Medicamento con los datos Antiguos analizados y aprobados por el RUSSIAN EMERY, Jefe de manipulaciones químicas de la Academia de Medicina de Paris.
El LICOR se toma durante los ataques, para curarlos. Las PILDORAS se toman durante el estado crónico para impedir nuevos ataques y alcanzar la curación completa.
Para evitar toda falsificación, exijase el Sello del Gobierno Francés y la firma.
Venta por mayor: COMAR, Farmaceutico, calle St-Clément, 29, en PARIS.